

Este campamento de verano no fue un sueño

FOTOS: PARROQUIA SAN JUAN DE DIOS



Los niños de la parroquia San Juan de Dios, en la UVA de Vallecas, la mayoría hijos de familias atendidas por Cáritas, han podido disfrutar de unos días en la serranía de Cuenca

Begoña Aragoneses
Madrid

Cada frase del padre Gonzalo Ruipérez daría para un titular y un reportaje aparte. Quedamos con él en su parroquia, San Juan de Dios, en la UVA de Vallecas, la solución temporal de viviendas que nació en los años 60 del siglo pasado para realojar a numerosas familias procedentes del campo y que en las últimas décadas ha acumulado muchas historias de exclusión social. Ruipérez regresa de la Serranía de Cuenca, donde ha estado una semana de campamento con 70 niños de entre 7 y 12 años, de los cuales 54 son hijos de las familias atendidas por la Cáritas parroquial. Esas para las que, cada mes, se desembolsan entre 40.000 y 45.000 kilos de comida, más 7.000 litros de leche, 9.000 pañales, 3.000 potitos... Y en esto no hay vacaciones: «Igual que se celebra todos los días, se abre Cáritas todos los días; mi concepto de caridad está unido a la Eucaristía. El día que se separe, lo dejo», dice.

No es su primer campamento, ni mucho menos. «Llevo ya 47», detalla. Por eso sabe que «el campamento sale bien —aunque siempre pasen cosas—, en el sentido formativo, porque los niños vuelven tocados». Sabe que «hoy, cuando su padre no bendiga la mesa,



↑ **El grupo** estaba formado por 70 menores de entre 7 y 12 años, acompañados de 25 educadores.

← **Los pequeños acólitos**, que forman parte de la escuela de monaguillos, durante una Eucaristía.

van a levantar su mano derecha y se van a santiguar», porque así lo han aprendido. Sale bien porque «son siete días de escuela de vida pura y de Evangelio puro». Les enseña que hay que ducharse, los buenos modales en la mesa, a saber sentarse, a saber mirar... «A vivir en la vida ordinaria», siempre desde «el sentirse queridos, el abrazo y la sonrisa». Algunos piden dormir con la luz encendida porque «tienen miedo por la noche, pues vienen de estar en albergues». Otros comen lo que nunca: arroz, lentejas... El desayuno, con tostadas o galletas de las buenas es un puro gozo, y por eso tienen «una gran capacidad de agradecimiento».

Padre misericordioso

Hay quienes no tienen padre —o tampoco madre, y viven con la abuela—. En el campamento aprenden, mirando a Dios Padre, lo que significa esta figura. Lo cuenta Gonzalo de tal forma que uno se mete de lleno en cada historia. Con profundidad, con entusiasmo calmado, con asombro ante la humanidad, sin juicios. Con mirada misericordiosa, como esa de Dios que «los niños palpan en el campamento». «Si vieras esa oración ante el Santísimo Sacramento de niños que no están bautizados...». También en el campamento había Misa. Cada día, a las 6:00 horas. Asistencia libre, «y venían niños»,

Los dos domingos fueron a la iglesia del pueblo en el que estaban, Cañizares, de 100 habitantes que en su vida habían visto acolitando a 13 monaguillos (niños y niñas, de la escuela de monaguillos que hay en la parroquia), con sus esclavinas verdes de tiempo ordinario. «Ni en la catedral [de Cuenca], decían. Una ciudad, por cierto, que fueron a visitar, incluido el Museo Paleontológico.

Cada campamento —las familias no pagan nada porque está todo sufragado por la parroquia— tiene una línea catequética. La de este han sido las obras de misericordia espirituales, una para cada día. «Anoche a las dos de la madrugada estaba en casa de una familia, atendiendo a los niños». Dos hermanos de 7 y 9 años que acababan de llegar del campamento y se encontraron con una situación de violencia extrema, «de la madre hacia el padre», puntualiza. «Gonzalo —le dijeron cuando ya se hubo calmado todo—, ¿verdad que estamos practicando con mi madre las obras de misericordia?». Además de ello, los niños se quedarán «con la piscina y con que es posible». La piscina es la que disfrutaban cada tarde, horas y horas, en la casa de las religiosas del Hogar de Nazaret, donde han pasado estos días. «Y lo que es posible es que un campamento no es un sueño, y que “ningún otro niño de clase me va a dar envidia”...», concluye. ●

Agenda

VIERNES 12

18:30 horas. Festival. Arranca en la localidad de Cerceda el I Festival de Jóvenes Sión, de la parroquia Santa María la Blanca. Con una duración de dos días, habrá música, Misa, adoración, testimonios, bailes...

SÁBADO 13

18:30 horas. Scout. Más de 700 integrantes de Scouts Madrid-MSM participan en Jamscout 2024, la actividad más destacada de los scout católicos a nivel internacional en siete años, que se prolongará hasta el 21 de julio.

DOMINGO 14

19:30 horas. Ofrenda floral. La Hermandad de Nuestra Señora del Carmen y las carmelitas descalzas del monasterio del Sagrado Corazón y San José (plaza de Santa Teresa, 1), en la localidad de San Lorenzo de El Escorial, organizan una ofrenda de flores a la Virgen del Carmen con motivo de la novena, al concluir la Misa.

MARTES 16

8:00 horas. Voluntariado. Comienza el Campo de Voluntariado 2024 en la Sierra de Madrid organizado por la Archidiócesis, Cáritas Diocesana de Madrid y los Clérigos de San Viator.

12:00 horas. Carmen.

La parroquia del Carmen (Carmen, 10) acoge las celebraciones en honor a su patrona; entre ellas, la Misa solemne, presidida por el nuncio de Su Santidad, Bernardito Auza.

20:00 horas. Festividad.

Auza preside también la Misa solemne del día del Carmen, patrona de Carabanchel, en la parroquia San Sebastián Mártir (plaza de la Parroquia, 1). Este año se cumple el 25 aniversario de la coronación canónica de la Virgen.

20:00 horas. Procesión.

El obispo auxiliar de Madrid Juan Antonio Martínez Camino preside la Eucaristía solemne en honor a la Virgen del Carmen en la parroquia de San Andrés de Villaverde Alto (Oxígeno, 15), que estará seguida de procesión.